

12º Clase: 25/9

- Reseña escrita por Nieves Nerone y Victoria Cabrera.

Se retoma lo trabajado en la clase anterior: las fórmulas de la sexuación.

- Partimos del axioma: “no hay relación sexual”.
- concepción del amor para Freud y Lacan.
- ¿Por qué para la mujer le es necesario hablar de amor?

Tomando a Freud el tema del amor es necesario revisar: “Contribución a la psicología del amor”.

Textos que introducen la disparidad de las condiciones eróticas entre hombre y mujeres.

Texto 1: “Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre”(1910)

Aquí Freud plantea **las condiciones necesarias que debe tener una mujer para ser elección de objeto:**

- Debe ser propiedad de otro hombre (el tercero perjudicado).
- Que no sea fiel. DIRNE: de mala reputación no necesariamente puta.

La condición de goce que suscita deseo es que la mujer sea de otro hombre.

Texto 2: “Sobre la mas generalizada degradación de la vida amorosa” (1912)

Se introduce el **desdoblamiento del de objeto en: amor y deseo**. Quedando por un lado la mujer idealizada, la “madre de sus hijos” y por el otro lado la mujer degradada, la puta.

Texto 3: “El tabú de la virginidad” (1917-1918)

En este caso se trabaja la perspectiva desde la mujer.

- **el marido es sustituto del padre.** No es el genuino. El padre está detrás de las elecciones de la mujer.
- **La condición de amor para la mujer que es que el hombre tenga signos de la castración como signos de amor.** Si no los hay ella se encargará de castrarlo.

En este texto se introduce cómo la mujer deviene hostil porque la desfloración es vivida como una herida, por lo tanto al mismo tiempo que ama responde con hostilidad al hombre por aquella herida que no le es soportable. Hay un horror básico a lo femenino porque la mujer aparece como incomprensible, llena de secretos y enemiga. Al ser distinta se la vive como hostil y peligrosa: rechazo a lo femenino.

La condición de lo prohibido en la mujer es equiparable a degradación del lado del hombre. Lo prohibido condición de amor para la mujer: vivir su sexualidad secreta para el marido- el enigma femenino.

Para Freud cuando amamos repetimos la elección de objeto perdido- repetición edípica.

Fetichización del amor (para el lado del hombre- lado izquierdo)

Lacan toma al fetichista: **la condición de amor responde a un rasgo particular que tiene que ver con un detalle indispensable para que se desencadene el deseo, el amor y el goce.**

Un hombre accede a una mujer por partes- fragmentos, pasando ésta por un despedazamiento. Él está con a, con una parte, con un rasgo: el a como causa de dese. Haciendo que la mujer se ubique en el fantasma del hombre.

....del lado de la mujer- lado derecho

La condición de amor para una mujer requiere que “el secreto es la castración del hombre.” En el amor de la mujer hacia un hombre que parece dirigido a alguien que tiene, secretamente hay un desdoblamiento: hace del hombre que tiene, uno que no tiene.

Para Lacan, que el hombre entre en el juego de amar tiene que entrar como castrado, tiene que poder dar lo que no tiene; por el contrario para el deseo tiene que portar el órgano.

Por lo tanto, en el lado de la mujer también aparece un desdoblamiento entre:

hombre de deseo - hombre de amor

hombre castrado- hombre portador

Lacan escribe el amor con una A barrada, el otro privado de lo que da. En el amor no se trata del tener sino del ser... el amor es dar lo que no se tiene a alguien que no se es.

En el amor hay dos posiciones:

El amante que no tiene

El amado al que se le supone que tiene

Pero el amado tampoco tiene, o sea que los dos son amantes ya que a los dos les falta. Por falta necesitamos al Otro. Es preciso pedir. No es dar nada de lo que se posee. Para el amor es necesario asumir la falta, la castración. Pedir es difícil porque es reconocer que algo nos falta y que es necesario recurrir al otro. Se ama a partir de una posición femenina, la que asume la falta. Hay un velo que se deposita en el objeto amado, lo envuelve, lo viste. Cuando uno está enamorado se ve al otro vello, cuando pasa la fascinación nos encontramos con los defectos y surge el reproche. En el amor, por lo tanto se busca una respuesta a quien soy, búsqueda de la respuesta a qué soy en el hombre. En el hombre amar les indica ponerse en una posición de incompletad, que hacer despertar su agresividad con el objeto amoroso. Por lo tanto, desear a una mujer que no aman es re-encontrar su posición viril, en tanto esta posición la tuvo que dejar en suspenso para poder amar.

La mujer se considera víctima de privación, falta en tener y en ser que se traduce en una falta de identidad femenina. En esta situación, el amor cumple un papel estructural. Esta falta de identidad que lleva a la mujer a una demanda de amor más allá de buscar el tener, busca el ser. En el amor se demanda el ser, convirtiéndose de una demanda incesante.

En la histeria, se le demanda al hombre que la saque del vacío en el que está... eso imposible... el amor adquiere un valor identificante: carácter absoluto de la demanda de amor.

Al demandar el ser se exige, el privilegio de ser la única. Llevando a demandas imposibles de colmar: cara sufriente del amor... goce del amor...si falta amor... falta el ser... goce mortificante al no poder hacer frente a la castración... el amor toma forma de sufrimiento. La mujer de este modo, pide lo imposible, lo que el otro no puede dar.

Si el amor es dar lo que no se tiene... la forma es con palabras... hablar, amar y gozar está del lado femenino. Por lo tanto, es con palabras como paga el hombre. El modo de gozar de una mujer es que el hombre le hable...

En la dirección de la cura, es importante operar en la demanda femenina. La exigencia de amor lleva a una constante recriminación que no da lugar al amor. El reproche no da lugar al deseo, y por lo tanto, no da lugar al encuentro con un goce propio de la mujer. Un análisis supone poder incidir en la demanda exigente, permitiendo que el amor tenga espacio. Produciendo así una pérdida de consistencia en el A, dando lugar a la castración, permitiendo un encuentro con la diferencia del otro. En ese caso, el amor pierde la condición de absoluto. Se ama la falta. La histérica rechaza la falta, goza de ella.

El amor en análisis no es vía repetición edípica, sino es inventar algo nuevo, es uno por uno. El fin de análisis es cómo cada uno inventa su versión del amor.